

RECUPERANDO LOS PERDIDOS HORIZONTES DEL PENSAR LA ARQUITECTURA

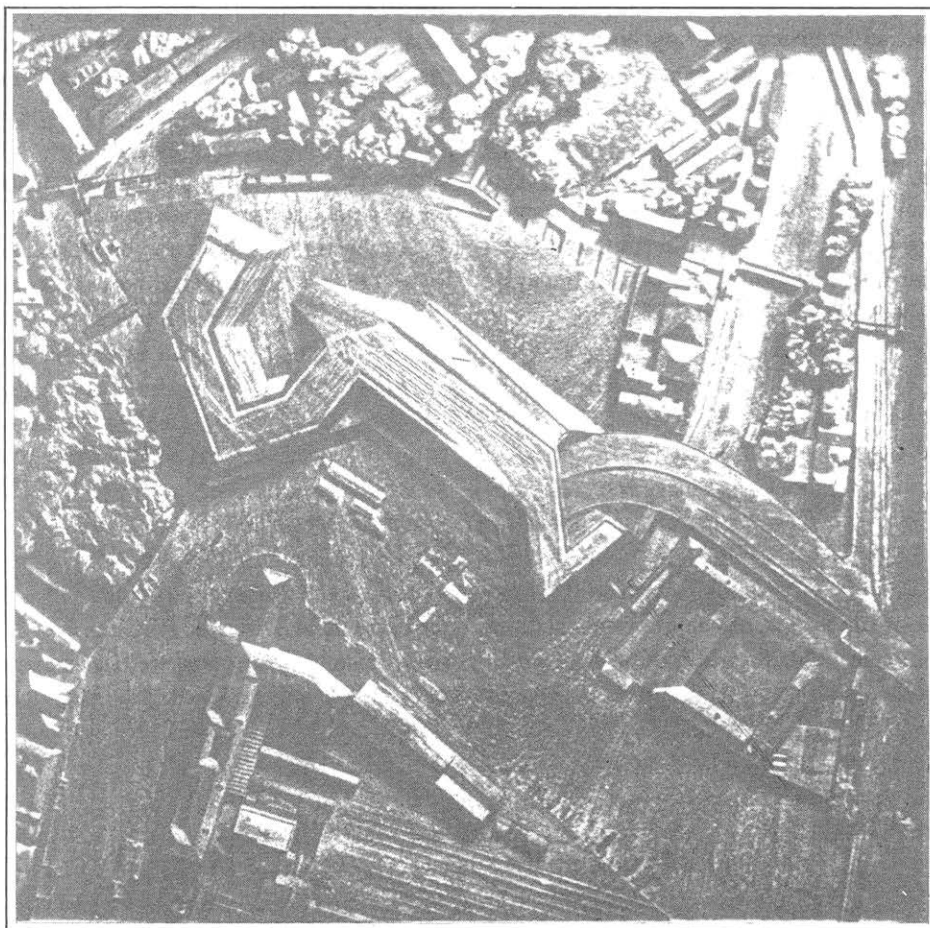
Se suele señalar, en algunas de las parcelas de trabajo del arquitecto, que hoy, no es tan necesario el discurrir teórico para justificar el proyecto arquitectónico, es decir, el pensar la arquitectura. No es extraño por tanto, que a veces, se configure la forma sin comprender las razones de su construcción, de ahí que muchos edificios se materialicen sólo como imágenes ligadas a la experiencia curiosa del acto de proyectar. Edificar hoy, para muchos arquitectos viene a ser un recorrido que llena de «adjetivos sancionados» el trayecto que realiza la forma, desde el enigma de la idea al esbozo del croquis, ignorando tal vez que el tiempo del proyecto, es lento. Cada forma es un recipiente de la acción constructiva que suscita pensar el espacio. Lo más difícil es la espera. Esta «exposición-obertura» del arquitecto Francisco Alonso de Santos, nos deja constancia de un eco bastante olvidado en el entorno de lo arquitectónico, interpretar el mundo del espacio como un sistema construido a través de las realidades del número y de la mágica perfección del discurso de la geometría. Francisco Alonso de Santos en recorrido profesional, no acepta la pérdida de legitimación que se cierne sobre el último proyecto de la arquitectura, alterado por los cerrados estímulos de la competencia que transforman, la *racionalidad*

técnica en simulacro tecnológico, y la *racionalidad compositiva* en provocación figurativa; por el contrario, un cultivo riguroso del mundo de la reflexión interior le permite alejarse de esas comunidades de arquitectos ungidos de autócratas y poder recluirse entre los meandros de la memoria, para recuperar el acontecer de la arquitectura como un arte de teoría, que de alguna manera pretenden esbozar estas cuatro propuestas que delimitan los ámbitos de la presente muestra. Teoría es ver, el mismo significado que idea. Ver desde los postulados del proyecto de la arquitectura y entendidos estos postulados como teoría del pensar es señalar, interpretar y crear espacios de un mundo inédito, a través de un lenguaje, lenguaje privilegiado y poliédrico de la forma. La materia como forma construida entre en el territorio de lo edificado. Pero edificar y construir, levantar y ejecutar son las maneras de pensar el acontecimiento de la arquitectura, aunque convendrá de nuevo advertir que, ésta, la arquitectura, no se puede pensar, si no es en el entorno de los múltiples saberes de la construcción, de la construcción mental. Estos trabajos de Francisco Alonso de Santos nos enfrentan con el debate de impotencia que postulan muchos de los últimos proyectos de la arquitectura fin de época, frente a los saberes

que descubre el arquitecto indagando las raíces profundas de la arquitectura, entendida ésta como memoria y mirada construida. Esta exposición, además, nos hace evidente como situar las formas en el entorno de la serenidad. De que manera recuperar en la memoria los espacios que están en el olvido; en definitiva una auténtica «epifanía en las labores del construir». Sin duda son duros ejercicios en el arte de pensar. Tal vez de proyecto en proyecto, de deseo en deseo, Francisco Alonso de Santos apenas

pueda encontrar equilibrio en la espiral de los desengaños. No importa, de cualquier manera, la arcilla o la piedra sólo resplandecen después de la tormenta (A. F. A.).

■ Exposición del arquitecto FRANCISCO-ALONSO: *Cuatro proyectos para cuatro ciudades*. Museo de Antropología. Ciudad Universitaria de Madrid, mayo-septiembre 1994. ■



Intervención en Venecia. Piazzale Roma. Fortezza dei Viaggiatori. 1990. (Modelo de madera.)